



LOS NÚMEROS DEL ÉXODO

El enorme flujo de colombianos hacia el exterior es sin duda una de las consecuencias y manifestaciones más tajantes de la crisis del país de los últimos años. Se calcula que a finales del año 2000, después de las corrientes migratorias recientes, el número de colombianos que vive en otros países —en especial en Estados Unidos, Venezuela y Ecuador— pudo haber llegado a los 3.3 millones, es decir, a un 7.8% de la población total. Para apreciar la dimensión del fenómeno, basta recordar que en 1992, según la Oficina Internacional de Migraciones de las Naciones Unidas, cerca de 1.9 millones de colombianos vivían en el exterior.

Como es natural, determinar el número de personas que ha emigrado no es una tarea fácil. Para hacerlo es preciso tener en cuenta numerosas fuentes estadísticas.

La primera aproximación a este número se obtiene comparando el volumen de viajeros que sale con el que entra al país por la vía aérea, según los reportes de la Aeronáutica Civil. De acuerdo con estos datos, disponibles por lo menos desde 1980, en los últimos años el número de viajeros que salió del país y no regresó ha creci-

do enormemente. De una salida neta anual —considerada “normal”— de cer-

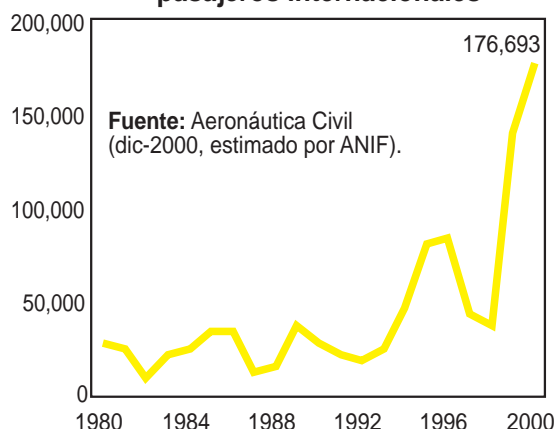
pero adquirió unas dimensiones verdaderamente dramáticas en 1999 y en el 2000 (según el último dato oficial, de noviembre, la cifra de este último año se calcula en 176,693).

Las cifras oficiales de la Aeronáutica sugieren, entonces, que desde 1995 se han ido del país cerca de 564,339 personas, una población prácticamente equivalente a la de Manizales y Popayán juntas.

Es obvio que esta cifra subestima el monto de los migrantes al exterior, simplemente porque el único camino de salida no es el aéreo. Para tratar de obtener un dato más realista se consultaron, entonces, las estadísticas de otra entidad oficial, el DAS, que registra el flujo de personas que sale y entra al país desde todos los puntos cardinales y por todos los medios de transporte. La diferencia entre las salidas y las entradas da una aproximación a los emigrantes definitivos.

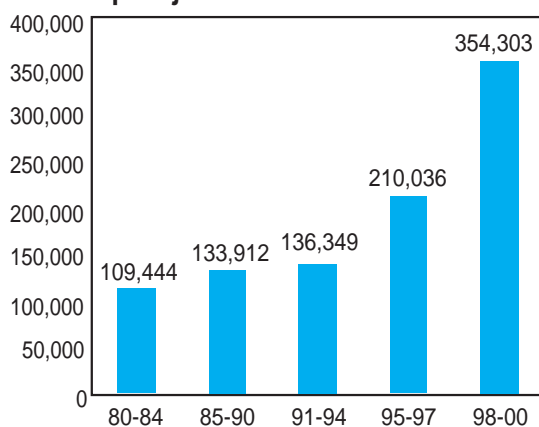
Los registros del DAS permiten inferir que cerca de 1,072,449 colombianos salieron definitivamente del país entre 1996 y el 2000, precisamente en el período de la gran crisis nacional, la que corresponde a la crisis política, al aumento del desempleo, el disparo del secuestro, la parálisis económica, el crecimiento acelerado de la guerrilla y el

Vía aérea: movimiento de pasajeros internacionales



ca de 20,000 colombianos hasta mediados de los años noventa, la cifra subió entre 1995 y 1996 a más de 80,000; cedió luego en 1997 y 1998,

Vía aérea: movimiento de pasajeros de los últimos 20 años





paramilitarismo y el auge de la siembra de coca y amapola. En estos años, en síntesis, se ha ido un grupo de personas semejante al que vive en Barranquilla, la cuarta ciudad de Colombia.

Complejos efectos. Un fenómeno de esa magnitud no sólo refleja la dimensión y la profundidad de la crisis colombiana sino que además tiene numerosos efectos en la economía, la cultura y en el conjunto de la sociedad, efectos que las autoridades y los distintos centros académicos todavía no han evaluado cuidadosamente. De todas formas, un primer vistazo a la situación muestra, ante todo, una enorme pérdida neta de capital humano, de valiosos grupos de personas, usualmente educados y emprendedores, que comienzan a aportar su trabajo y sus esfuerzos al progreso de otros países (algo visible, por ejemplo, en algunas regiones de Centroamérica). En muchos casos, además, con estas personas salen capitales y recursos financieros, fenómeno que profundiza la caída de las tasas de inversión, el cierre de empresas y la pérdida de fuentes de trabajo en el país.

Sin duda, la emigración ha contribuido también a profundizar la recesión de mercados tan diversos

como los de la finca raíz y el de tierras; se anota, además, que ha agravado los problemas del sistema de seguridad social (al perderse el ahorro de un buen número de jóvenes).

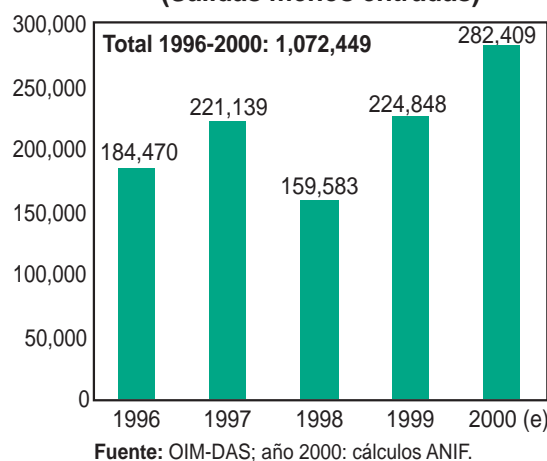
Hay que registrar, sin embargo, que algunos expertos sostienen que la emigración es, de todas formas,

los que pueden ver algo positivo en todo esto es preguntarse cuál sería la situación social y económica de México sin la masiva y persistente migración a Estados Unidos por su frontera norte.

Del análisis de las cifras y del bosquejo de sus consecuencias, aparte de la necesidad de apoyar decididamente todos los esfuerzos dirigidos a asegurar la reactivación económica y avanzar en la búsqueda de la paz, surge la necesidad de realizar una profunda y cuidadosa evaluación de la situación, junto con la de todos sus posibles impactos. Es evidente que lo sucedido en Colombia en materia demográfica tiene la capacidad de alterar profundamente la vida del país por muchos años. Esto último se aprecia plenamente cuando se tiene en cuenta que a la cifra de quienes han migrado al exterior hay que sumarle la migración interna –los desplazados–, que las Naciones Unidas estiman en 1.5 millones, y un número de muertos por causa

de la violencia cercano a 250,000, en su mayoría hombres, en los últimos diez años. Todos estos fenómenos han alterado, de manera profunda y todavía no comprendida en toda su dimensión, la estructura demográfica, social y económica del país. Aunque la diáspora no ha terminado, un paso inicial mínimo debería ser la realización cuidadosa de un nuevo censo de población: deberíamos saber, al menos, cuántos quedamos, cómo somos y dónde estamos.

**Emigración de colombianos
(Salidas menos entradas)**



una válvula de escape para un país convulsionado que por ahora no ofrece (no puede ofrecer) oportunidades económicas y sociales y, mucho menos, estabilidad, seguridad y protección a sus ciudadanos (es imposible no recordar en este contexto una de las frases de Bolívar en los amargos y desesperanzados últimos días de su vida: “la única cosa que se puede hacer en América es emigrar.”). Uno de los argumentos de



INDICADORES ECONÓMICOS

(El último dato corresponde al 5 de enero del 2000, si no se indica otra cosa)¹

CAMBIO PORCENTUAL ANUAL

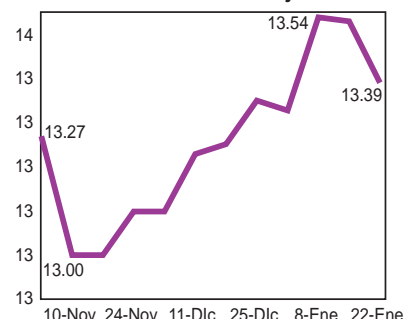
	Dato última fecha ¹	A la última fecha	Un mes atrás	Tres meses atrás	Un año atrás
1. Medios de pago (M1)	15,916	32.2	33.5	39.0	27.7
2. Base monetaria (B)	10,157	25.5	18.1	18.6	14.3
3. Efectivo	7,106	30.8	30.1	29.6	30.6
4. Cuentas corrientes	8,810	33.3	36.3	47.5	25.4
5. Cuasidineros (2)	40,276	-3.1	-3.7	-2.8	6.7
6. Total ahorro bancos comerciales	7,767	-8.4	-13.6	-3.5	24.9
7. CDT bancos comerciales	9,557	-0.7	-0.1	-4.8	4.8
8. Total ahorro bancos hipotecarios	8,921	-3.3	-3.0	-2.4	7.2
9. CDT bancos hipotecarios	8,193	-4.5	-3.5	-3.5	-2.3
10. CDT corporaciones financieras	3,469	4.1	7.1	6.9	17.1
11. Captaciones CFC *	2,222	-4.5	3.3	-2.4	-12.2
12. M3	0	-100.0	-100.0	5.0	10.3
12. M3**	61,735	2.9	3.5	3.2	7.1
13. Cartera total (3)	48,614	-8.4	-8.5	-9.5	-3.5
14. Cartera moneda legal	43,328	-7.8	-7.3	-7.1	-0.2
15. Cartera moneda extranjera	5,286	-12.8	-17.9	-24.3	-23.1
16. Total bancos comerciales	22,834	3.3	3.8	0.1	-1.6
17. Total bancos hipotecarios	16,167	-22.8	-22.4	-20.1	-6.4
18. Corporaciones financieras	8,183	-1.2	-6.5	-7.5	0.9
19. CFC	1,381	-16.9	-13.2	-12.6	-12.3
20. I.P.C.	Dic.	8.75	8.82	9.21	9.23
21. I.P.C sin alimentos	Dic.	9.29	9.13	9.62	9.96
22. I.P.C de alimentos	Dic.	7.41	8.06	8.19	7.49
23. TRM (\$/US\$) Ene 22	2,244.59	16.18	16.0	11.0	21.5

VALORES ABSOLUTOS

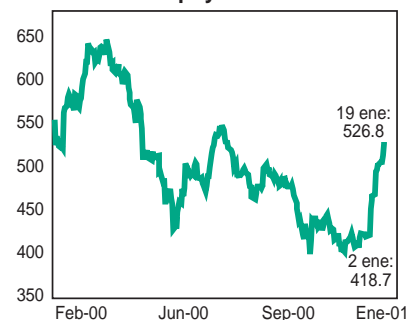
24. Reservas internacionales	9,071	8,899	8,834	8,108
25. Saldo de OMAs	164	600	732	364
26. Saldo de TES	28,242	27,778	26,506	19,916
27. Unidad de Valor Real (UVR) Ene-22	112.82	112.42	111.80	103.70
28. DTF efectiva anual Ene 22 - Ene 28	13.39	13.33	12.95	12.15
29. Tasa interbancaria efectiva Ene 15 - Ene 19	11.63	11.29	11.30	6.78

(1) Salvo indicación contraria, los datos monetarios y financieros están en miles de mill. de pesos y los de reservas internacionales en mill. de dólares. (2) A partir de la semana del 19 mayo se separan los bancos comerciales de los hipotecarios. En este último grupo se incluyen las CAV en proceso de convertirse en bancos. Incluye suma de ítems 6 a 11 más cuentas de ahorro en corporaciones financieras y captaciones de cooperativas (no incluidas en este cuadro). (3) Incluye cartera en moneda legal y extranjera de los ítems 16 a 19 y de los organismos cooperativos de orden superior, estos últimos no incluidos en el cuadro. * En el cuadro estadístico del Banco de la República "Situación monetaria y cambiaria, resumen semanal", este rubro se asume como CDT en compañías de financiamiento comercial. **A partir de la semana del 24 de noviembre, los bonos del sistema financiero se incluyen dentro del grupo de pasivos sujetos a encaje. El agregado M3+bonos se denominará en adelante M3.

DTF: volvió a bajar



Bolsa Merval de Buenos Aires: se recuperó con la baja de los intereses en Estados Unidos y el apoyo del FMI



Índice de la Bolsa de Bogotá: no levanta cabeza

